



Acercarse a lo urbano.

Reflexiones sobre un proceso de observación

Mariano Pussetto

El siguiente escrito tiene por fin dar cuenta de un proceso de análisis de un contexto urbano, puntualmente la zona que rodea la estatua del Dante en el parque Sarmiento, teniendo en cuenta las diferentes formas de “habitar” ese espacio, y los usos diferenciales del mismo. Mi deseo es poder ubicar al lector en el espacio urbano, y problematizar estas dos cuestiones desde diferentes aportes teóricos. A través de la lectura de David Harvey (2013) pensar el parque como espacio público o espacio común; asimismo poder sumar los aportes de De Certeau (2000) y los modos en que los cuerpos transitan la ciudad. A su vez me interesaría pensar las contribuciones de Licon Valencia (2007) sobre las maneras de consumo y los cambios, mediados por ello, de los parques en el proceso de globalización. Por último no tengo intención que el escrito busque llegar a un proceso acabado sino, por el contrario, que dé cuenta de una propuesta que se inicia entre lecturas y observaciones y tiene como fin abrir preguntas hacia su posible continuidad.

El Parque Sarmiento, un espacio ¿apropiado?

El parque Sarmiento tiene sus inicios hacia fines del siglo XIX, diseñado por el urbanista francés Carlos Thays, y finalizado en el año 1911. En sus orígenes estaba bordeado por la Ciudad Universitaria al sur y el arroyo de La Cañada al oeste. En aquella época el parque era un espacio particular de las clases altas de la ciudad. En 1912 el Dr. Juan Ferreyra compra gran parte de los terrenos aledaños en donde construye su mansión, hoy Museo Evita. A su vez en 1915 se crea el zoológico de Córdoba y el Museo de Bellas Artes, hoy Museo Emilio Caraffa. Al presente se le suman a este espacio la construcción del museo de Ciencias Naturales, el Faro del Bicentenario, entre otros, y el gran avance del urbanismo con un barrio muy residencial como es Nueva Córdoba.

Puntualmente mi recorte se realiza más hacia la zona del oeste del parque, por la Avenida Deodoro Roca, donde se encuentra ubicada la estatua del Dante. Este espacio está caracterizado por una rotonda, el instituto

de educación terciaria Dr. Domingo Cabred, un ministerio del gobierno provincial, una comisaría, la Ciudad de la Artes, y rodeando la estatua tres carros de ventas de comida, uno llamado “El Dante” que vende choripanes, otro vende papas fritas y su nombre es “Papá sala”, mientras que el último es un puesto de venta de helados “Grido”.

Para David Harvey (2013) la ciudad es un lugar en donde se mezcla todo tipo de gente y comparten una vida en común. “Las cualidades humanas de la ciudad surgen de nuestras prácticas en sus diversos espacios, aunque estos estén sometidos a los cercamientos, al control social y a la apropiación por intereses privados y públicos/estatales” (Harvey 2013, p.115). Para el autor es importante diferenciar los espacios públicos de los espacios comunes. Los primeros son objeto del poder estatal y la administración pública, mientras que el espacio común debe considerarse como una relación social inestable y variable entre cierto grupo social y los aspectos de su entorno considerados sustanciales para su vida. Bajo esta definición voy a pensar al parque Sarmiento como un espacio y bien público por una serie de factores: el alto valor que le otorga a los inmuebles y terrenos que lo rodean, la regulación a través de la policía para que garantice una cierta “protección” expulsando a los “sujetos no deseados”, y de esta forma decrece la posibilidad de un espacio común, más que para un uso específico. Así podemos ver un espacio controlado por la administración estatal, influencias de privados o puestos mercantiles, y “habitado” por sujetos, que hacen el espacio al transitarlo, pero considero difícil pensarlo como un espacio común.

Para De Certeau (2000) son los caminantes los que transforman en espacio la calle geométricamente definida como lugar por el urbanismo. Para este autor, en el espacio y en el andar, hay una “triple función enunciativa: es un proceso de apropiación del sistema topográfico por parte del peatón; es una realización espacial del lugar; implica relaciones entre posiciones diferenciadas, es decir contratos pragmáticos bajo la forma de movimientos” (De Certeau 2000, p.110). Esta triple función puede ser útil para pensar la manera en que los sujetos transitan el espacio, y mediante

1 Es importante aclarar que en Córdoba existe un sistema organizado y legitimado mediante el Código de Faltas provincial, que busca evitar la utilización de ciertos espacios de algunos sujetos no deseados, principalmente provenientes de sectores populares. Asimismo, no puedo dar garantías de que esto suceda en el parque Sarmiento ya que no lo pudimos constatar en las escasas observaciones, pero sí se pudo ver lo fuertemente policializado que se encuentra toda la zona observada.

ese transitar le otorgan significado, significado que no pretende cristalizarse, sino, por el contrario, vive en constante fluctuación.

Las diferentes formas de transitar el espacio del parque pudieron verse reflejada en las observaciones, cómo el espacio y los modos de andar en él, cambia según el día y la hora.

En los días de semana durante horas del día se pudo constatar más como un lugar de paso, mientras que eran muy pocos quienes lo utilizaban de una manera más recreativa. Por ejemplo, una de las observaciones dice: “Pasa otro grupo de chicas caminando y charlando, una con un bolso de marca Tommy Hilfiger, y escucho que una dice “Yo no corro ni cincuenta metros”. En la dirección contraria vienen caminando dos señoras adultas a paso lento, y una de ellas lleva a un niño pequeño de la mano y le está diciendo “Ya llegamos, falta poco”. Un señor de maletín cruza la calle y va desenredando sus auriculares para escuchar música. Por la vereda del frente pasan dos chicos jóvenes caminando con una coca cola y lo que parece ser su almuerzo en la mano. Un adulto con ropa deportiva está corriendo escuchando música, al igual que otro joven que corre para el lado contrario.” (Nota de campo de Gelerstein, 2014, 12:30 hs.) Mientras que en horarios nocturnos se pudo ver una utilización diferente. En la semana con mucha gente haciendo ejercicios físicos, algunas de las observaciones que dan cuenta de esto son: “Lo que no disminuyó es la cantidad de personas haciendo deporte, es un ir y venir constante.” “Uno de gorrita, ropa de gimnasia, medio petiso y con el aspecto de ser el que dirigía al otro, también vestido de gimnasia y que era más alto y muy gordo.” (Nota de campo de Pedro, 2014, 20:30 hs.)

Asimismo, una gran diferencia se marcó el fin de semana, el día domingo, ya que las formas de transitarlo fueron muy distintas, incluso hasta la forma espacial también cambió. Algunas de las observaciones que dan cuenta de esto son: “Está cortada la avenida Deodoro Roca entera desde el inicio cerca del Superpark hasta la rotonda del Dante. En ese lugar hay un vallado que impide el paso de vehículos. Pregunto a una trabajadora de “El Dante” por qué está cortado y me informa que es porque los domingos se hace peatonal.” “De lejos veo un escenario (ya voy a ver de qué) Está hacia el interior del parque, por la Avenida Deodoro Roca, a una cuadra más o menos.” “Están desarmando el escenario, un joven que trabaja ahí me comenta que hubo un <coso peruano>.” “Cerca del escenario hay personas

reunidas, con mesas, reposeras y conservadoras. Toman mates.” (Nota de campo de Pussetto, 2014, 20 hs.)

Transitar, el estar de paso, el uso recreativo, la actividad física, comer, pasear, todas estas son distintas maneras en las que pudimos observar el uso de este espacio. Sería interesante pensar estas prácticas en cuanto a apropiación; ¿son éstas, maneras de apropiarse? ¿son formas de consumir? y si es consumo, ¿hay apropiación? También sería bueno pensar el rol estatal en la regulación del espacio, y si esto es así, de qué manera regula los cuerpos que lo transitan.

Otra de las formas que marcaron al espacio en las observaciones fue cuando una de las compañeras se sintió, durante su tiempo en el parque, muy observada por los hombres, de una manera un tanto abusiva. Algunas de sus notas fueron: “Los choferes de los autos que pasan me miran, algunos me incomodan porque pasan despacio y sostienen la mirada.” “Pasa un camión, y el conductor me tira un beso, muy gestual.” “Detrás pasa un taxista muy despacio y sostiene su mirada un rato largo hacia mí. Me pone más incómoda que los anteriores.” (Nota de campo de Primo, 2014, 16 hs.) Es importante mencionar que ese espacio suele ser un lugar utilizado por trabajadoras sexuales en determinados momentos del día para ejercer la prostitución. Quizás estas prácticas usuales están marcando esas sensaciones de la compañera al momento de habitar el espacio.

“El Dante” ¿resistencia al shopping o una mercantilización adaptada?

Licon Valencia (2007), recuperando a Enrique (2006) sostiene que “la globalización en las ciudades ha modificado la relación de los actores urbanos con los espacios públicos, en donde las tradicionales formas de compra/venta de mercancías, entretenimiento y alimentación, ahora se desarrollan en otro espacio y han adquirido otro significado” (p.152). Así, el autor propone ver cómo las prácticas de consumo están modificando anteriores prácticas espaciales y generando nuevas.

La manera de utilizar el espacio cercano a la estatua del Dante, está directamente relacionado a la presencia de los tres puestos de venta de comida, “El Dante” que vende choripanes, “Papá sala” que vende papas fritas, y el puesto de venta de helados “Grido”.

Una de las observaciones dice: “Me vuelvo a cruzar hacia el puesto de “El Dante”, pero esta vez me siento mirando hacia la parte de abajo del

parque, le doy la espalda a los carros, puedo ver la terminal de ómnibus. Hay un montón de personas sentadas comiendo, antes no las podía ver porque me tapaban los carros. Hay más de 50 personas seguro comiendo, en los bancos, las veredas, y sentadas en el pasto.” (Nota de campo de Pussetto, 2014, 21:40 hs.)

Ante esto me pregunto, ¿se puede pensar el espacio formado por estos puestos de venta de comida como una forma de mercantilizar el parque? Pero aún si esto fuera cierto, ¿no es una forma de resistencia en contra de los grandes Shopping? ¿o es una manera diferente de acomodarse al mercado?

Con respecto a la posibilidad de la resistencia a estos cambios globales, pienso en las dinámicas de las ferias. Un ejemplo puede ser la feria Agroecológica², como una posible resistencia hacia el avance de estos nuevos consumos. Asimismo, en pocos días se llevará adelante el “Festival de Colectividades en Córdoba, Una Ciudad, Todos los Pueblos” organizado por la Unión de Colectividades de Inmigrantes de Córdoba (UCIC).

Pero, ¿son ciertamente éstos, nuevos espacios en pos de oponerse al avance de la globalización?

“Lo que expresan las prácticas gastronómicas, al igual que las espaciales, es la complejidad de la globalización, la coexistencia de espacios y prácticas diversas.” (Licona Valencia, 2007, p.154)

Para ir cerrando este escrito pienso que fue un primer acercamiento a la observación de lo urbano que permitió pasar por un proceso muy importante en el quehacer antropológico. Quedará constatar, entre tantas otras cosas, si el espacio tiene sólo un uso diferencial o si también existe un uso desigual, en donde se pueda ver ciertos derechos vulnerados de algunos sujetos al transitar este espacio público. Además, considero que sería de utilidad problematizar si nuestra mirada no está construyendo un cierto tipo de ciudad.

Finalmente creo necesario seguir pensando este proceso como nuevas formas de producción de la vida social en el transitar la ciudad, y continuar o avanzar sobre las formas de socialización o de apropiación de los sujetos en este espacio.

2 La feria agroecológica se realiza dos sábados al mes en el parque de la Ciudad Universitaria y tiene como propósito alentar otras formas de consumo y producción

Referencias

De Certeau, Michel (2000). “Andares de la ciudad” y “Relatos de espacio”. En *La invención de lo cotidiano I*. México: ITESO.

Harvey, David (2013). *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Salamanca: Akal.

Licona Valencia, Ernesto (2007). “Plazas metropolitanas y plazas barriales en la ciudad de Puebla” en Portal, María Ana (coord) (2007) *Espacios públicos y prácticas metropolitanas*. México: CONACYT